

# En torno al *ttun-ttun*

(Resumen)

ENRIQUE JORDA

El vocablo *ttun-ttun* denominaba, en el hablar del barrio viejo donostiarra, la música ejecutada por los *txistularis* —que recibían el nombre de *ttunttuneros*— cuando tocaban las melodías de las danzas bailadas en la Plaza de la Constitución. El mismo vocablo aparece en alguna canción de cuna y se aplica igualmente al tamboril que golpean los *txistularis*.

El instrumento que hoy tratamos es uno empleado en ciertas comarcas continentales del País Vasco que a las veces es denominado incorrectamente *soinua*. En realidad esta denominación debe únicamente aplicarse a la combinación de los sonidos conseguidos simultáneamente por el *txirulari* al valerse de la *txirula* y el *ttun-ttun*.

Su forma, que quizá influyó indirectamente en su denominación, presenta una caja acústica no muy ancha y alargada. Su resonancia es tenue y el P. Larramendi lo describió como «una especie de arpa con cuerdas gruesas» y comentaba «que heridas por el palo, suenan roncamente y sin tanta bulla como nuestros tamboriles». En la parte delantera posee unas aberturas adornadas sencillamente. Es raro encontrar ejemplares con cuatro aberturas y la mayoría presentan dos o tres. Las cinco o seis cuerdas pueden ser de tripa o de metal y se afinan invariablemente a la quinta —tónica y dominante— por medio de unas clavijas de hierro.

El *txirulari* sujeta actualmente el *ttun-ttun* entre el brazo y el tórax aunque el consejero de l'Ancre afirmase durante el siglo XVI que los músicos lo colgasen del cuello y, alargándolo después hasta cerca de la cintura, lo percutían con una pequeña baqueta. Hoy en día el *ttun-ttun* goza en la Soule de gran popularidad y en siglos pasados acompañó las danzas en Labort y Baja-Navarra.

Entre otros nombres que se aplican a instrumentos similares figuran: *salterio*, *pertz*, *tympano*, *alto-basso*, *büche*, *tamburina*, *chorus*, *tambourin basque*, etc... De ellos *tympanon* parece presentar las credenciales más antiguas y aparece en el mundo greco-romano. Su procedencia puede ser asiática y manifiestamente derivado del *santir* persa aunque exista también en la Edad Media la denominación *psalterion* destinada a instrumentos cuyas cuerdas eran pulsadas o punteadas pero jamás batidas y cuyo origen emerge del *q'anum* árabe. Por otra parte Gerson detalla salterios del siglo XIV.

En un bellissimo fresco de la misma época plasmado por Phillipino Lippi se puede justipreciar una muestra del instrumento que nos ocupa. Phillipino llegó

a Roma en Agosto de 1488 para decorar la capilla Caraffa en la iglesia *Santa Maria sopra Minerva* finalizando su obra a principios del año 1493. En la parte izquierda de sus frescos puede admirarse un ángel tocando un instrumento idéntico al *ttun-ttun*. Otro fresco debido a Michele Lambertini que encierra elementos similares, enriquece el ábside de la bóveda del autisterio de la catedral de Siena. Entre los innumerables conciertos de ángeles pintados durante el último período gótico y el Renacimiento temprano son estos frescos los únicos que presentan representaciones del *ttun-ttun*.

El número de cuerdas del instrumento fue aumentando progresivamente con el tiempo y todo nos conduce a creer que llegó al País Vasco por el Sur de Francia aunque conozcamos comarcas en el Norte de España donde el mismo instrumento anima las fiestas lugareñas.

No faltan opiniones impugnando que las representaciones pictóricas de instrumentos pudiesen haber sido influenciadas por la fantasía e imaginación de los artistas. Pero el problema inicial de aquellos pintores derivaba de un doble proceso de simbolización que se esforzaba en plasmar visiblemente lo espiritual comenzando, incluso, por el texto de las Escrituras al crear imágenes verbales de lo espiritual o criaturas como los ángeles y después los artistas tradujeron estos símbolos verbales en formas visuales. Pero debido a los estudios de anatomía y al dominio de la técnica de la perspectiva lineal realizada durante el *Quattrocento* basados en la estricta observación y métodos matemáticos se impartieron nuevas posibilidades a la conquista del mundo visible y los frescos están dictados por razones pictóricas y la representación de los instrumentos se pliega estrictamente a la verdad histórica.

El hecho que algunos ángeles aparezcan en ciertos frescos empuñando la baqueta con la mano izquierda no debe conducirnos a falsas inferencias. He podido observar *txirularis* que la empuñaban con la derecha y otros que lo hacían con la izquierda. Existen grabados que confirman mi observación. En realidad el golpeteo con una baqueta empuñada con la mano izquierda no es exclusivo de los *txirularis*, Antonio Elizalde y José Tellechea, *txistularis* de Arizcun y Errazu respectivamente, me aseguraron durante el tercer decenio de nuestro siglo que tocaban el *txistu* con la mano derecha y batían el tamboril con la izquierda. Solamente cambiaron de mano en su forma de ejecutar empujados por un sentimiento de vergüenza causado en las asambleas de *txistularis* al observar que eran ellos los únicos que se servían de los palillos con la mano izquierda.

El *ttun-ttun* no pertenece a los Gascones, a los Vascos ni a los Aragoneses, aunque todos ellos quieran monopolizarlo, pero es en realidad un instrumento Pirenaico.